

MANIFESTACION

De algunos Nicaragüenses residentes en esta Ciudad,
al Señor Presidente de la República,

Sic. Don Manuel Estrada Cabrera.

Excelentísimo Señor:

Desde que Agustín Iturbide, en su obseción histórica pretendió ceñirse una corona, poco después de nuestra gloriosa Independencia, y el pueblo mexicano se la hizo mil pedazos sobre sus sienes, no había aparecido en la América otro conato liberticida para cambiar nuestras instituciones libres, sostenidas y enseñadas por nuestros más eminentes publicistas; hasta en estos últimos años, que el Dictador de Nicaragua, José Santos Zelaya, inició, con el mayor cinismo y desvergüenza, una política de gobiernos de hecho, que ha escandalizado al mundo civilizado, con el objeto de atar al carro de sus crueldades y desafueros á los demás pueblos de Centro-América, contando con la complicidad de dos tiranos desatentados, Terencio Sierra y Tomás Regalado, que en hora fatal han llegado al poder de Honduras y del Salvador.

Nosotros, Señor, nacimos, somos y seremos libres, y no reconocemos más gobierno ni más poder público que los creados por el influjo de la libertad y de nuestras democracias, bajo cuyos auspicios solamente se consigue el progreso en todas sus saludables manifestaciones.

Por eso, Señor, todos los pueblos se agrupan al rededor de vuestro Gobierno; y nosotros hacemos lo mismo con el mayor entusiasmo, ya que el Dios de las Naciones os ha deparado para restaurar en la América Central los buenos principios y el imperio del Derecho.

GUATEMALA, 28 DE FEBRERO DE 1903.

*Serapio Orozco, Antonio Vega H., Reinaldo Chamorro, Cirilo Gutiérrez,
Conrado Chamorro, Alberto Chamorro.*